

De domingo a domingo

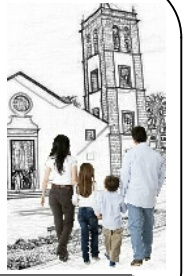
1º Domingo de Adviento

Ciclo B

3 de Diciembre de 2017 | Año 20 | Número 1006

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



* En el Evangelio de hoy, Jesús habla a los discípulos y te habla también a ti. **Quiere que vivas, que te enteres de la fiesta.** Desea consolar a los que viven la fidelidad al proyecto fascinante del Padre sobre la humanidad.

* ¿Qué es lo que te puede pasar? Que no vivas. Puedes quedar atrapado en la modorra, sin enterarte de esa semilla de esperanza que recorre la historia. **Puedes dormirte sin experimentar la pasión de Dios por cada ser humano.**

* Jesús te invita a mirar con atención, a velar. Velar no tiene que ver con la angustia y el miedo a la hora de vivir porque no sabemos el momento de la muerte. No. **Velar significa aprender a vivir.** Vivir, amar la vida, ayudar a vivir a los demás, esperar en el Dios de la vida. La vida tiene sentido, el que le ha dado Jesús. Entra con alegría en esta aventura apasionante.

Para pensarlo

*Mira con calma la vida, tu vida.
¿Qué es lo que ves? ¿Percibes
solo episodios superficiales, des-
conectados? ¿Sientes que han
fracasado las grandes esperanzas
y que solo queda vivir al día?*

* Velar es saber mirar la vida con ojos de niño para descubrir la fecundidad escondida más allá de todos los fracasos. Es ver las señales del Dios que viene, para abrirle la puerta apenas llame, como hace el portero que está despierto, como hace la novia que espera la llegada del Amado y le abre el corazón. La vida tiene sentido, el que le ha dado Jesús.

ADVIENTO

Tiempo de encontrar y esperar al que está siempre entre nosotros: Jesucristo.



Para saber

Papa:
líder de toda la
Iglesia que
continúa la
misión de San
Pedro

Minutos de Sabiduría



Dios está en nosotros en todas las circunstancias de la vida.

Sea que actúes rectamente o que cometas una acción errada, Dios está siempre en ti. Ya sea que goces de felicidad o que estés agobiado por un gran dolor, Dios está en ti. Procura no olvidar esta verdad, en ningún momento de tu vida:

DIOS ESTA EN TI.

Para pensar

Hasta la más
larga caminata
empieza por un
pequeño paso.

Detrás de las palabras

Dios o sus cosas

Un gran rey cruzaba el desierto y lo seguían sus ministros. De pronto uno de sus camellos volcó, rompiéndose el baúl que cargaba. Una lluvia de joyas, perlas preciosas y diamantes cayó sobre la arena. El rey dijo entonces a los ministros: - "Yo sigo adelante, ustedes pueden quedarse aquí y todo lo que recojan será de ustedes" Durante media hora, el rey pensó estar viajando solo y cuando miró atrás se da cuenta de que viene uno de sus ministros.

El rey le pregunta: - "¡Qué! ¿no te importan las perlas y los diamantes? Podrías ser rico toda tu vida."

A lo que el ministro responde: - "Me importa mas mi rey que las cosas de mi rey"



Para reír

El alcohol mata
lentamente.
No tengo proble-
ma, tampoco ten-
go prisa.

Cuantas veces vemos a Dios como un proveedor de cualquier cosa, menos de amor o compañía. Y vemos enormes campañas televisivas e internacionales para recaudar dinero para la obra de Dios, dejando muchas veces de lado al mismo Dios. Y ¿de qué sirve construir el mas grande de los templos si se ignora o se desconoce a quien debiera habitarlo?.

Recordemos ante todo que el amor por el dinero y las cosas del mundo es el origen de todos los males, como lo dijo San Pablo. **Y notemos que no dice que el dinero sea lo malo, sino el afán por conseguir mas dinero.**

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

Experiencia

Convencido de la experiencia mística del Maestro, el rector de una Universidad quiso hacerle jefe del Departamento de Teología. Para ello entró en contacto con el más destacado de los discípulos del Maestro, que le dijo:

- El maestro insiste en la necesidad de ser iluminado, no en enseñar la iluminación.
- ¿Y qué es lo que puede impedirle ser jefe del Departamento de Teología?.
- Lo mismo que le impediría a un elefante ser jefe del Departamento de Zoología.



Palabras sabias

Si en noviembre oyes que truena, la siguiente cosecha será buena

Cada semana, una semilla

No termines el día sin...

No dejes que termine el día sin haber crecido un poco, sin haber sido un poco feliz, sin haber alimentado tus sueños.

No te dejes vencer por el desaliento.

No permitas que nadie te quite el derecho de expresarte que es casi un deber.

No abandones tus ansias de hacer de tu vida algo extraordinario.

No dejes de creer que las palabras y la poesía sí pueden cambiar el mundo.

Somos seres humanos llenos de pasión.

La vida es desierto y es oasis.

Nos derriba, nos lastima, nos convierte en protagonistas de nuestra propia historia.

No dejes nunca de soñar, porque sólo en sueños puede ser libre el hombre.

No te resignes.

No traiciones tus creencias. Todos necesitamos aceptación, pero no podemos remar en contra de nosotros mismos.

Piensa que en ti está el futuro y en encontrar la tarea con orgullo y sin miedo.

Aprende de quienes pueden enseñarte.



Palabras de vida

Amen la justicia, ustedes, los que gobiernan la tierra, piensen rectamente acerca del Señor y búsqúenlo con sencillez de corazón.

Palabras de aliento

Tú sabes lo que debe ser hecho y sabes que eres capaz de hacerlo. Así que ¡ánimo!

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

SALMO RESPONSORIAL

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS 63, 16b-17: 64. 1.3b,8

Tú, Señor, eres nuestro padre, tu nombre de siempre es «nuestro redentor». Señor, ¿por qué nos extravías de tus caminos y endureces nuestro corazón para que no te tema?.

Vuélvete por amor a tus siervos y a las tribus de tu heredad. ¡Ojalá rasgases el cielo y bajases, derritiendo los montes con tu presencia!.

Bajaste y los montes se derritieron con tu presencia. Jamás oído oyó ni ojo vio un Dios, fuera de ti, que hiciera tanto por el que espera en él.

Sales al encuentro del que practica la justicia y se acuerda de tus caminos. Estabas airado y nosotros fracasamos, aparta nuestras culpas y seremos salvos.

Todos éramos impuros, nuestra justicia era un paño manchado; todos nos marchitábamos como follaje, nuestras culpas nos arrebatan como el viento. Nadie invocaba tu nombre ni se esforzaba por aferrarse a ti; pues nos ocultabas tu rostro y nos entregabas al poder de nuestra culpa. Y, sin embargo, Señor, tú eres nuestro padre, nosotros la arcilla y tú el alfarero; somos todos obra de tu mano. No te excedas en la ira, Señor, no recuerdes siempre nuestra culpa: mira que somos tu pueblo.

SALMO 79

R/ Señor, Dios nuestro, restáuranos, que brille tu rostro y nos salve.

Pastor de Israel, escucha, tú que te sientas sobre querubines, resplandece. Despierta tu poder y ven a salvarnos.

Dios de los ejércitos, vuélvete: mira desde el cielo, fíjate, ven a visitar tu viña, la cepa que tu diestra plantó y que tú hiciste vigorosa .

Que tu mano proteja a tu escogido, al hombre que tú fortaleciste. No nos alejaremos de ti; danos vida, para que invoquemos tu nombre.

SEGUNDA LECTURA

Estad alerta, ya que no sabéis cuándo será el tiempo

EVANGELIO

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS 1, 3-9

Hermanos: La gracia y la paz de parte de Dios, nuestro Padre, y del Señor Jesucristo sean con vosotros. En mi Acción de Gracias a Dios os tengo siempre presentes, por la gracia que Dios os ha dado en Cristo Jesús. Pues por él habéis sido enriquecidos en todo: en el hablar y en el saber: porque en vosotros se ha probado el testimonio de Cristo. De hecho, no carecéis de ningún don, vosotros que aguardáis la manifestación de nuestro Señor Jesucristo. El os mantendrá firmes hasta el final, para que no tengan de qué acusaros en el tribunal de Jesucristo Señor Nuestro. Dios os llamó a participar en la vida de su Hijo, Jesucristo Señor Nuestro. ¡Y Él es fiel!.

Aleluya, aleluya. Sal. 84
Muéstranos, Señor, tu misericordia
y danos tu salvación.
Aleluya.

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 13 33-37

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «Mirad, vigilad: pues no sabéis cuándo es el momento. Es igual que un hombre que se fue de viaje, y dejó su casa y dio a cada uno de sus criados su tarea, encargando al portero que velara. Velad entonces, pues no sabéis cuándo vendrá el dueño de la casa, si al atardecer, o a medianoche, o al canto del gallo, o al amanecer: no sea que venga inesperadamente y os encuentre dormidos. Lo que os digo a vosotros, lo digo a todos: ¡Velad!»